

## LEBRERO COCHO, Jorge, *Temores en la Castilla Bajomedieval (1200-1500)*

Tesis doctoral defendida en el Instituto de Historia Simancas de la Universidad de Valladolid el 8 de marzo 2022.

Director: Juan Carlos Martín Cea

Calificación: Sobresaliente “cum laude”

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.23.2022.493-494>

El objetivo principal de la tesis doctoral “Temores en la Castilla Bajomedieval (1200-1500)” es presentar una panorámica lo más amplia posible del fenómeno del miedo en la Corona de Castilla entre los siglos XIII y XV, empleando para ello las herramientas y marcos teóricos aportados desde la historia social, la historia cultural, la historia de las mentalidades y, sobre todo, atendiendo e incorporando algunas de las novedades y enfoques asociados a una corriente historiográfica aún escasamente arraigada en nuestro país: la historia de las emociones. Ello conlleva preguntarse acerca de los orígenes del miedo (creencias, objetos, contextos y situaciones, personajes...), su radiografía social (qué grupos poblacionales lo padecían en sus propias carnes o lo causaban a otros), su temporalidad, su intensidad, su utilidad e instrumentalización, así como las estrategias de defensa que una sociedad resiliente como la medieval fue desarrollando para lograr superar sus temores.

En la obra se hace un acercamiento a una considerable cantidad de fuentes escritas -obras didácticas, composiciones líricas, tratadística, cronística, libros de viaje, colecciones de exempla, sermones, diálogos, confesionales, hagiografías, las incipientes novelas, etc.- que permiten aproximarnos al ambiente sentimental de la época, tarea imprescindible para avanzar hacia una comprensión integral y transversal de las preocupaciones, actitudes y comportamientos de nuestros antepasados. Además de los textos, se ha procedido a una lectura iconográfica de la emoción; se incorporan cerca de 300 imágenes, obtenidas de miniaturas, grabados, pinturas, esculturas y otras artes plásticas, que complementan y enriquecen el relato escrito.

Tras un apartado inaugural, en el que se revisa el estado de la cuestión, se aborda la variable consideración que ha recibido el objeto de estudio a lo largo del tiempo y se exponen las motivaciones personales del autor para afrontar semejante asunto, se da pie al grueso del trabajo: este se encuentra conformado por tres grandes bloques en los que se despliega todo un inventario en relación con los temores de aquella época; estos capítulos se han denominado “el aquí”, “el allí” y “el Más Allá”. Completando a este tríptico, se adjunta en calidad de anexo el catálogo de obras

medievales empleadas, que incluye una breve síntesis de algo más de dos centenares de fuentes primarias.

En primer lugar, en “el aquí” se alude a los temores de carácter socioeconómico, haciéndose un amplio repaso por los diferentes estamentos y colectivos sociales que provocaron y sufrieron sus propios miedos: reyes, nobleza, campesinos, mujeres, minorías religiosas... comparten algunos temores universales, pero desde luego deben ser analizados de manera específica. Así, en este apartado se le presta atención a temas tan variopintos como la traición, la pérdida de la honra, la carestía, las consecuencias de la guerra, el infortunio, la enfermedad, la violencia o la soledad, entre muchos otros.

“El allí” está dirigido a desentrañar los temores derivados del contacto con la naturaleza (nos referimos a fenómenos meteorológicos y desastres naturales, a los peligros ocasionados por la fauna -real y fantástica-, a las percepciones generadas por los bosques, desiertos y mares, etc.). Los principales protagonistas de este apartado son los intrépidos viajeros: peregrinos, embajadores, comerciantes, misioneros y militares expresan abundantemente las emociones que les suscitan el progresivo reconocimiento de las maravillas de la Creación y el contacto con sociedades ubicadas en los márgenes del mundo.

Finalmente, “el Más Allá” hace alusión a las preocupaciones escatológicas vinculadas con la religión/magia, la muerte y el destino del alma. En este capítulo, la Iglesia obtiene atención como un agente que ha sido capaz de construir un efectivo sistema de dominio y control social a través de la implantación de una serie de miedos metafísicos: la omnipresencia del mal moral y lo demoníaco, la amenaza de la hechicería, la inminencia del final de los tiempos, la perspectiva de unos castigos de ultratumba... Mientras, el óbito se hace brutalmente familiar, se ritualiza y se enriquece como punto de tránsito hacia un eterno destino tras la prueba que supone la vida terrenal.

El trabajo, en definitiva, nos invita a pensar(nos) y a dimensionar el impacto de una emoción tan desagradable como necesaria para la supervivencia. Y es que, además de reflexionarse sobre la presencia e importancia del miedo en la vida cotidiana del pasado, el repaso acerca del elenco de terrores, frustraciones e incertidumbres medievales constituye también un punto de partida del máximo interés para desentrañar las raíces de nuestros propios miedos en una coyuntura histórica en la que de nuevo nos vemos golpeados por los mismos grandes males que popularmente se asocian con aquella época: crisis económicas y políticas, conflictos bélicos, epidemias, búsqueda de chivos expiatorios, xenofobia, etc. Lo que demuestra que, como decía el historiador Robert Fossier, “el hombre medieval es como nosotros”. Y, añadimos, que sufre como nosotros.

Jorge LEBRERO COCHO  
[aegis.jlc@gmail.com](mailto:aegis.jlc@gmail.com)